

LA APUESTA

El libro está sentado en la mesa, junto al retrato del marino. Ha visto los intrincados astilleros del Báltico y el color de las olas en las Antillas. Reposa sobre la mesa que fue largo tiempo tierra de labor, también campo de batalla de enfrentadas ideas, páginas doblegadas al yugo del ayer junto a hojas de amplio margen.

Un libro es el juego más peligroso que pueda imaginarse, nadie se salva por un libro sino apostando todo a una palabra, la única que escoge el poeta a cambio de su propia vida expresada.

LA APUESTA

EL libro está sentado en la mesa, junto al retrato del marino. Ha visto los intrincados astilleros del Báltico y el color de las olas en las Antillas. Reposo sobre la mesa que fue largo tiempo tierra de labor, también campo de batalla de enfrentadas ideas, páginas doblegadas al yugo del ayer junto a hojas de amplio margen.

Un libro es el juego más peligroso que pueda imaginarse, nadie se salva por un libro sino apostando todo a una palabra, la única que escoge el poeta a cambio de su propia vida expresada.

